

TRADUCIR LOS INTRADUCIBLES: UNA REVISIÓN¹

Traduire les intraduisibles, un état des lieux

Barbara CASSIN
Centre national de la recherche scientifique
barbaracassin2@gmail.com

Traductor: César DOMÍNGUEZ
Universidad de Santiago de Compostela
cesar.dominguez@usc.es

Recibido: abril de 2017; Aceptado: septiembre de 2017;
Publicado: diciembre de 2017

Ref. Bibl. BARBARA CASSIN. TRADUCIR LOS INTRADUCIBLES: UNA REVISIÓN.
1616: *Anuario de Literatura Comparada*, 7 (2017), 29-40

RESUMEN: Mi punto de partida es el *Vocabulaire européen des philosophies. Dictionnaire des intraduisibles* (2004). Un «intraducible» es un síntoma de la diferencia de las lenguas, no aquello que no se traduce, sino aquello que no cesa de (no) traducirse. Esta obra francesa quiere ayudar a que Europa escoja la diversidad de las lenguas, que es la suya propia; no el *Globish* (*global English*) ni el nacionalismo ontológico (una jerarquía de lenguas a partir del modelo heideggeriano). Las traducciones paradójicas de este *Dictionnaire des intraduisibles* a distintas lenguas –como el angloamericano, árabe, ucraniano,

1. CASSIN, Barbara. «Traduire les intraduisibles, un état des lieux». *Cliniques méditerranéennes*, 2014, 90, pp. 25-35. Traducción de César Domínguez. Texto traducido con la autorización de la autora y los directores de la revista.

ruso, rumano, portugués (de Brasil), castellano (de México)– son un proyecto singular con respecto a su lengua y a su cultura, pero todas persiguen el gesto de filosofar en lenguas.

Palabras clave: Filosofar en lenguas; *Globish*; Intraducibles; Nacionalismo ontológico; Práctica sofisticada; Relativismo consecuente; Traducir.

RÉSUMÉ: Notre point de départ est le *Vocabulaire européen des philosophies. Dictionnaire des intraduisibles* (2004). Un «intraduisible» est un symptôme de la différence des langues, non pas ce qu'on ne traduit pas, mais ce qu'on ne cesse de (ne pas) traduire. L'ouvrage français voulait aider l'Europe à choisir la diversité des langues qui est la sienne propre, ni *Globish* (*global English*) ni nationalisme ontologique (une hiérarchie des langues sur le modèle heideggerien). Les traductions paradoxales de ce *Dictionnaire des intraduisibles* dans différentes langues, comme l'anglo-américain, l'arabe, l'ukrainien, le russe, le roumain, le portugais (Brésil), l'espagnol (Mexique), ont chacune un projet singulier par rapport à leur langue et à leur culture. Mais toutes poursuivent le geste de philosopher en langues.

Mots-clés: Philosopher en langues; *Globish*; Intraduisibles; Nationalisme ontologique; Pratique sophistiquée; Relativisme conséquent; Traduire.

A mon amie enfiée Carina Basualdo

1. PENSAR EN LENGUAS

Mi punto de partida es el *Vocabulaire européen des philosophies. Dictionnaire des intraduisibles* (Cassin 2004), un libro singular, en expansión, cuyas aventuras y avatares superan a sus autores. Fue un trabajo muy duro que reunió a 150 investigadores franceses y extranjeros durante seis años. Ha dado como resultado un objeto muy particular de nueve millones de caracteres, cuatrocientas entradas y cuatro mil palabras, giros o expresiones de una quincena de lenguas de Europa o constitutivas de Europa. La originalidad de este trabajo ha sido reconocida por la comunidad científica internacional, y su resonancia en la sociedad civil prosigue, con unos 15.000 ejemplares vendidos a la altura de 2014.

El número y la calidad de las traducciones/adaptaciones son buena muestra del interés que suscita. El diccionario está dando lugar a la traducción/adaptación a diez lenguas (inglés, ucraniano, rumano, castellano, portugués, árabe, persa y, desde 2012, ruso, hebreo, italiano y, pronto sin

duda, griego y chino). Cada una de estas adaptaciones es de hecho una obra nueva que impone una reflexión sobre la relación entre lengua y cultura y, más exactamente, sobre la traducción como una transferencia desde una lengua y una cultura a otras.

Se impone volver sobre el objetivo del *Vocabulaire*. Uno de los problemas más urgentes que se le plantea a Europa es el de las lenguas. Se puede escoger una lengua dominante, a través de la cual los intercambios tendrán lugar, o bien defender la pluralidad, haciendo manifiestos el sentido y el interés de las diferencias. El *Vocabulaire* se adscribe resueltamente a esta segunda visión.

Es un gesto filosófico y un gesto político. Ambiciona constituir una cartografía de las diferencias filosóficas europeas capitalizando el saber de los traductores. Explora el vínculo entre el hecho de lengua y el hecho de pensamiento y se apoya sobre esos síntomas que son las dificultades de transitar de una lengua a otra. ¿Se entiende lo mismo con *mind* que con *Geist* o *esprit*? *Prawda*, ¿es *justice* o *vérité*? ¿Qué sucede cuando se traduce *mimesis* por *imitación*? Cada entrada parte de un nodo de intraducibilidad y procede a la comparación de las redes terminológicas, cuya distorsión da lugar a la historia y la geografía de las lenguas y las culturas. De ahí la definición que propongo para «intraducible»: no aquello que no se traduce, sino aquello que no cesa de (no) traducirse. Los intraducibles son síntomas de la diferencia entre lenguas, que debe ponerse en plural, lejos de cualquier tentación de sacralización.

El *Vocabulaire* representa un nuevo tipo de herramienta de trabajo tras las huellas del *Vocabulaire des institutions indo-européennes* de Émile Benveniste (1983). No se parte de conceptos, sino de palabras, y obliga a tomar consciencia de que pensamos en lenguas. «El que encuentra el lenguaje interesante por sí mismo se distingue de quien no lo admite más que como medio de pensamientos interesantes» (Nietzsche 2000, 175). El único punto de partida posible es humboldtiano, esto es, la pluralidad de las lenguas: «El lenguaje se manifiesta en la realidad únicamente como multiplicidad»². Dicho con otras palabras, la lengua no es más que la diferencia entre las lenguas. Bajo esta perspectiva, traducir no es más *Dolmetschen*, sino *Übersetzen*, comprender cómo las distintas lenguas producen mundos diferentes, comunicar estos mundos e inquietar unas lenguas a través de otras, de forma que la lengua del lector vaya al encuentro de

2. Esta cita de Wilhelm von Humboldt pertenece a *Über die Verschiedenheiten des menschlichen Sprachbaues* (1827-1829; Sobre las diversidades de la estructura del lenguaje humano), un pasaje no incluido en la traducción al castellano de Ana Agud (HUMBOLDT 1990), que sólo cubre la primera parte [nota del trad.].

la lengua del escritor³. El mundo común se convierte en un principio regulador, una mirada, y no en un punto de partida. Este es el régimen del *Dictionnaire des intraduisibles*.

Este gesto filosófico es también –y sobre todo hoy día– un gesto político. ¿Qué Europa lingüístico-filosófica, qué tipo de mundo y qué tipo de globalización queremos? Hay dos que no queremos y que podrían caracterizarse como el todo-en-inglés y el nacionalismo ontológico.

El primer escenario, catastrófico, solo permite la supervivencia de una única lengua, sin autor y sin obra, el *Globish*, el *global English* y sus dialectos⁴. Todas las lenguas de Europa –francés, alemán, etc.– sólo se hablarían en sus «casas» y se preservarían como espacios amenazados mediante una política patrimonial. El inglés mismo, el inglés de Shakespeare y de Joyce, estaría entre estos dialectos que ya nadie comprendería. El segundo escenario, también catastrófico, está ligado al molesto problema del «genio» de las lenguas. Culmina en Heidegger, para quien

[l]a lengua griega era filosófica, es decir [...] ya filosofaba como lengua y configuración de lengua. Lo mismo puede decirse de cualquier lengua auténtica, claro está, en diferentes grados. Éstos se miden según la profundidad y la potencia de la existencia de un pueblo y de una raza que habla dicha lengua y existe en ella. La creatividad y la profundidad filosóficas de la lengua griega no pueden encontrarse más que en la lengua alemana (citado en Castro Ramírez 2012, 6)⁵.

Todo el trabajo del *Dictionnaire* va en contra de esta tendencia sacralizadora del intraducible, con idéntico menosprecio universalista.

El rumbo entre estos dos escollos se nombra deleuzenamente como «desterritorializar». Wilhelm von Humboldt añade: «Por medio de la multiplicidad de las lenguas crece directamente la riqueza del mundo y la multiplicidad de lo que conocemos en él; al mismo tiempo se amplía el contorno de la existencia humana y se nos presentan nuevos modos de pensar y

3. «O bien el traductor deja al escritor lo más tranquilo posible y hace que el lector vaya a su encuentro, o bien deja lo más tranquilo posible al lector y hace que vaya a su encuentro el escritor» (SCHLEIERMACHER 2000, 47). Para el *Vocabulaire* se ha escogido, con Schleiermacher, la intranquilidad de la primera vía.

4. Tomo prestado el concepto de *Globish* de NERRIÈRE (2006).

5. El pasaje de Heidegger pertenece a *Vom Wesen der menschlichen Freiheit. Einleitung in die Philosophie* (Sobre la esencia de la libertad humana. Introducción a la filosofía), curso friburgués del semestre de verano de 1930 cuya edición de referencia se encuentra en el volumen 51 de las *Gesamtausgabe* de la editorial Vittorio Klostermann, que no ha sido traducido al castellano; de ahí que aquí se recurra a la traducción de Castro Ramírez [*nota del trad.*].

de sentir en forma de caracteres bien determinados y reales» (citado en Bossong 1984, 175)⁶. Esta es la ambición de una obra como el *Dictionnaire*.

2. EL TALLER DE LA DIFERENCIA DE LENGUAS Y CULTURAS: ¿QUÉ QUIERE UNA LENGUA?

La postura comparatista se redobra con la traducción o, mejor dicho, las traducciones del *Vocabulaire*. No es cuestión de una traducción mecánica. En el *Vocabulaire* se piensan los intraducibles en el seno de un espacio ciertamente internacional y plurilingüe, pero, no obstante, francófono en el sentido estricto de hablar en francés; los describe mediante un francés que funciona como metalengua. Toda traducción del *Vocabulaire* a una lengua distinta del francés debe distinguir entre las entradas en francés «genérico» o «metalingüístico» y las entradas en francés «idiomático». Se puede comprender esta diferencia comparando, por ejemplo, dos entradas: «Aimer, amour, amitié» y «Nostalgie». *Aimer* tiene en francés una vertiente semántica analizable diferencialmente a partir del griego *eran*, *agapan*, *philein* hasta el inglés *to love*, *to like*; será necesario hallar el término genérico correspondiente en la lengua meta (¿o varios?) que permita al artículo desarrollar la historia y la geografía del conjunto de estas terminologías. Por el contrario, *nostalgie*, palabra francesa que procede del griego a través del suizo alemán, es idiomático; es para el francés lo que *saudade* para el portugués, *Sensucht* para el alemán y *dor* para el rumano. Este primer trabajo de discriminación y selección, que obliga tan pronto a contemplar la entrada francesa como el lema en la lengua meta, no es una tarea editorial banal de traducción, sino una labor de pensamiento ligada a la traducción. Es esencial poder comparar las percepciones de diversos equipos, sus criterios, justificaciones, intereses y efectos.

La elección de la palabra o palabras que servirán en la lengua meta como equivalentes para las entradas genéricas representa un segundo problema filosófico, inherente a la imposibilidad de yuxtaponer lenguas y redes que constituyen el objeto mismo del *Vocabulaire*. Esta elección de los lemas es a su vez un espejo de aumento sobre las dificultades y los dilemas que cumple resolver lengua a lengua, particularmente en el momento de

6. La cita de Wilhelm von Humboldt pertenece a los *Fragmente einer Monographie über die Basken* (1801-1802; Fragmentos de una monografía sobre los vascos), que no han sido traducidos al castellano en su integridad; de ahí que aquí se recurra a la traducción de Bossong [nota del trad.].

las citas (y notablemente en el caso de los autores de la Antigüedad), a través de las cuales las traducciones existentes revelan sus insuficiencias.

A partir de estas dificultades «técnicas» cada traducción se revela como una adaptación y una aventura. A través de ella se elaboran sus estrategias y se reflexiona sobre los efectos que se quiere producir. Procede mediante grandes transformaciones. Son estas transformaciones, a su vez, las que queremos comparar: tomar en serio la diferencia de lenguas y culturas, iluminarla e interrogarla por medio de este dispositivo de transferencia que aumenta la cuestión de la traducción obligando a una reflexión crítica sobre la práctica y constituyendo una herramienta poderosa de interrogación comparatista.

La postura no es, en efecto, idéntica para todas las lenguas. Cada traducción a una lengua fija una terminología. Esta terminología es hoy día más o menos fluida por razones no solo culturales, sino también históricas y políticas, que interfieren con el sentimiento nacional. Este es el caso de Ucrania en particular. Se trata de constituir una lengua filosófica propia, distinta del ruso, haciendo trabajar conjuntamente a una comunidad de filósofos, docentes e investigadores que se ignora como tal comunidad. También en rumano se trata de actuar entre diversas tradiciones dominantes y varios espacios culturales a través de una negociación entre el latín y el eslavo. Con el portugués y el castellano se trata de las fronteras entre literatura y filosofía, pero también de las transformaciones de las lenguas madre por las lenguas indígenas. No es ciertamente indiferente a la geopolítica filosófica que el castellano se haga en México o que el portugués se haga en Brasil, ni que el inglés sea americano. En el mundo anglófono no se da por hecho el derecho de ciudadanía de la diferencia de lenguas en filosofía, ya que una determinada filosofía analítica supondría conceptos independientes de las palabras para decirlos, necesariamente poco situados en el espacio y el tiempo. Así el *Dictionary of Untranslatable Terms* (Cassin 2014a), publicado por la editorial de la Universidad de Princeton, se piensa como una máquina bélica en contra del *Globish* (servirse del *English* como *Globish*) y en contra de una filosofía demasiado rápidamente universalista, indiferente a la historia y a las lenguas. Finalmente, para el mundo árabe el desafío es de primer orden, porque consiste en abrir una u otra lengua, una u otra cultura, que la historia ha ya ciertamente reunido (como lo testimonia la presencia en el *Vocabulaire* del árabe como lengua de transición y vector de transmisión filosófica), pero que posteriormente se han ignorado durante largo tiempo (como lo atestigua el reducido número de traducciones modernas al árabe hasta hoy). La traducción al árabe participa del nuevo movimiento de aceleración histórica en la llegada de textos, después de los movimientos de los siglos IX y XIX, y se apoya sobre el sistema de la

lengua árabe para crear nuevos parónimos, contribuyendo a rediseñar las fronteras de lo referencial intelectual. En cuanto a la traducción iraní que se está ejecutando, es innecesario comentar su importancia política.

Cada traducción es además una ocasión de transformaciones e incorporaciones a veces sustanciales: un nuevo artículo en la traducción brasileña acerca de la transformación del portugués por las lenguas indígenas, un nuevo artículo sobre la *sharia* en la traducción árabe, un nuevo artículo sobre *gender* en la traducción estadounidense, un nuevo artículo sobre el «vocabulario filosófico rumano (antiguo, moderno, contemporáneo)», así como numerosos nuevos recuadros⁷.

Además están en proceso de abrirse nuevos espacios lingüísticos y culturales: Rusia, en primer lugar. Dados los acontecimientos recientes en Ucrania, debo subrayar que es una editorial ucraniana, Duh i Litera, encargada de la publicación de la traducción al ucraniano, la que trabaja con investigadores e intelectuales rusos, ucranianos y franceses para llevar a cabo la traducción/adaptación rusa. Se trata de una triangulación cuyo supervisor es el mismo Constantin Sigov que, con su hijo Alexis, impulsó Euromaidán⁸. Y más recientemente están en elaboración las adaptaciones al italiano, hebreo (¿lengua sagrada/lengua hablada?, para parafrasear el título del filme de Nurith Aviv) y, quizás, griego (¿lengua antigua, muerta, filosófica/lengua viva?).

Con respecto a dominios todavía más específicos, contemplamos la posibilidad de una traducción al chino mandarín. El Institut hospitalier de psychanalyse de Sainte-Anne acoge entre sus consultores a muchos emigrantes chinos. Con los doctores Françoise Gorog y Luc Faucher abordamos la relación entre filosofía y psicoanálisis desde la perspectiva del vocabulario y las dificultades de traducción del francés al chino mandarín y viceversa. Y ampliamos la problemática a la traducción de determinados textos clave de la filosofía «occidental», como las *Categorías* de Aristóteles, que han sido objeto de numerosas traducciones (en primer lugar, a manos de jesuitas como Matteo Ricci, a partir del griego o del latín, después, en

7. El *Vocabulaire européen des philosophies* contiene tres tipos de entradas, tipográficamente diferenciadas: a) entradas que parten bien de una sola palabra en una sola lengua, «intraducible», bien de redes; b) metaentradas que examinan el funcionamiento de una lengua a partir de una característica determinante; y c) entradas más amplias, fruto de colaboración, y «recuadros» que proporcionan calas sobre un texto, sus traducciones, una terminología, una tradición [nota del trad.].

8. Euromaidán es el nombre dado a una serie de manifestaciones de índole europeísta en Ucrania entre 2013 y 2015, iniciadas con motivo de la decisión del Gobierno de interrumpir la firma del acuerdo de asociación con la Unión Europea [nota del trad.].

tiempos más recientes, desde el inglés) en colaboración con la Universidad Fudan de Shanghai y gracias en particular a los doctorandos que trabajan sobre la traducción de textos filosóficos.

Examinamos igualmente la posibilidad de extender la problemática a determinadas lenguas africanas en colaboración con la Oficina del Patrimonio Mundial del Ministerio de Relaciones Exteriores, que fue dirigida por Danièle Wozny. Con lingüistas de la Académie africaine des langues y directores de patrimonio elaboramos un trabajo comparatista sobre las nociones de «museo» y «patrimonio» (Cassin y Wozny 2014). El objetivo es comprender las pérdidas y las ganancias ligadas a la traducción de la terminología naturaleza/cultura, incluidos dosieres destinados a la UNESCO para la clasificación de los lugares.

Y apoyándonos sobre la reflexión ligada a la transferencia del diccionario al mundo árabe-musulmán (hay un primer fascículo publicado sobre el vocabulario político, legal y religioso), comenzamos a desarrollar con Ali Benmakhlouf (París X) y Souleymane Bachir Diagne (Universidad de Columbia) una reflexión de conjunto sobre la traducción de textos sagrados, posible o imposible a un tiempo, que se materializa en una investigación sobre los intraducibles de los tres monoteísmos. Exploramos, a partir de una petición realizada por el príncipe Hassan de Jordania y su Fundación para la investigación y diálogo interreligiosos e interculturales, no valores ético-religiosos para los que se supone analogía/heterogeneidad, sino los propios textos, en sus lenguas y en sus palabras. Este enfoque, las lenguas, se impone en la medida que cada uno de los tres libros se postula, de una manera u otra, como «revelado» en una vinculación orgánica con una lengua, susceptible o no de traducción. Hemos comenzado a trabajar con algunas palabras clave alrededor de las cuales cada libro se desarrolla. De forma más global, deberemos igualmente abordar, por medio de artículos generales sobre el conjunto de una fuente, la relación entre cada texto sagrado y la lengua en la que se ha revelado, el estatuto del libro y su relación con la oralidad, las lenguas a las que ha sido transliterado, traducido, transmitido, interpretado y glosado, estando su relación con las otras lenguas determinada tanto religiosa como históricamente.

3. ¿Y LA TRADUCCIÓN ASISTIDA POR ORDENADOR?

Si el objetivo a corto y medio plazo es ayudar a concebir y realizar de la mejor forma la traducción del *Vocabulaire* a cada una de las lenguas meta, el objetivo también es, a más largo plazo, visualizar y pensar la geometría de todas las reflexiones y todas las adaptaciones a las que forzó la

operación de traducción y transferencia. Con ocasión del décimo aniversario de la publicación en francés, por ejemplo, hemos reunido las singularidades de cada versión, sus posturas y sus transformaciones con respecto al «original» francés y publicado en francés (en primer lugar y en todo caso, pero *anagkê stênai*) como un volumen en sí mismo una guía de los rodeos de «filosofar en lenguas» (Cassin 2014c). Para ello hemos también desarrollado simultáneamente desde Francia y Brasil un sitio web plurilingüe que permita, en la sección de acceso reservado, intercambiar preguntas y traducciones, singularmente en lo que concierne a las citas (<www.intraduisibles.org>). Hemos elaborado asimismo un proyecto a más largo plazo, un «Journal de bord des traductions» («Diario de a bordo de traducciones»), publicado en cuatro lenguas (incluidos el árabe y el turco) para la revista en línea *Transeuropéennes* (<www.transeuropeenes.eu>) con, desde 2009, mis aportaciones, las del equipo ucraniano, las de Anca Vasiliu para el rumano, las de Fernando Santoro para el portugués de Brasil y las de Ali Benmakhlouf para el árabe.

Reflexionamos además sobre las modalidades que harán posible la consulta digital más inteligente del *Vocabulaire* y de sus versiones-adaptaciones, autorizando la incorporación razonada de añadidos. Hay en ello algo muy en línea con el espíritu de este proyecto. Por una parte, el *Vocabulaire* es un gesto más que una obra cerrada, una *energeia* más que un *ergon*, para retomar el término con el que Humboldt caracterizó la lengua. La incorporación de síntomas, lengua a lengua, se compadece con el objetivo a condición de que haya un control científico de dichos añadidos. Por otra parte, estos añadidos tienen vocación de resonar mutuamente para constituir de forma visible una red comparatista de tradiciones y culturas filosóficas.

Dicha red toma como punto de anclaje, como palabras clave, no solo los lemas análogos en las distintas lenguas, sino también las citas (o su referencia) alrededor de las cuales se constituyen los artículos, de forma que aparezcan a la vez en la lengua fuente y en sus traducciones, múltiples en el espacio y en el tiempo. Proseguimos así el trabajo iniciado a partir de la participación en el Proyecto ECHO (European Cultural Heritage Online, dirigido por el Instituto Max Planck, con ocasión de la quinta edición del Programa Marco de Investigación y Desarrollo), y que ha dado lugar a un prototipo de digitalización inteligente, con una representación cartográfica de las relaciones entre entradas, navegación hipertextual, conjunto de vínculos externos a través de palabras clave, nombres propios y citas, permitiendo acceder a las obras (una muestra puede consultarse tanto en el sitio web del Instituto como en el de la editorial Le Robert; véase en particular el artículo «Bild»). Queremos extender esta muestra (el recién

mencionado artículo «Bild»), que conduce el vocabulario sobre la imagen desde el diccionario francés a las adaptaciones de la misma entrada en otras lenguas con objeto de comparar las cartografías e implementar la navegación interna y externa.

Una investigación como esta hace posible, a más largo plazo, una reflexión sobre los modelos para la traducción automática. El principal modelo a día de hoy, ligado a la empresa Systran, consiste en pasar de una lengua a otra mediante una lengua-puente, el inglés, que funciona como común denominador. El inglés es previamente desambiguado (a través de Wordnet), transformado para pasar del estatuto de lengua natural al de lengua-puente. Se entiende la desambiguación como el medio de pasar de la palabra, singular e iluminada por la lengua, al concepto universal. Esta es la concepción de buena parte de la tradición filosófica, desde Aristóteles, quien concibió la homonimia como el mal radical del lenguaje, hasta Leibniz, para quien la característica universal apunta a una reducción a los idénticos que permita las operaciones de cálculo. Traducir consiste, por lo tanto, en devolver todas las lenguas naturales a una única lengua conceptual neutra, sin cualidades, autorizando como un intercambiador un nuevo pasaje a cualquier otra lengua natural. Desde esta perspectiva, la diferencia entre las lenguas naturales es accidental y reducible.

Al hablar sobre el *Vocabulaire* y sus traducciones, quisiera explorar la posibilidad de un modelo inverso: afrontar y explotar la pluralidad en lugar de poner el objetivo en la unidad. La comparación no requiere un *tertium quid* común (una lengua conceptual, *Globish-technish*), sino un espacio o una geometría común, una tópica, una topología, que permita mostrar en qué aspectos las redes terminológicas son yuxtaponibles y en qué aspectos no lo son, incluso de una obra a otra en el seno de una única lengua (época, género, autor, estilo); en qué aspectos, de forma análoga, las sintaxis son yuxtaponibles y en qué aspectos no lo son. Una reevaluación de la homonimia, en cuanto característica de una lengua natural, constituye una clave. Una frase de Jacques Lacan (1984, 63) incluida en *L'Étourdit* puede servir de referencia: «Una lengua entre otras no es otra cosa sino la integral de los equívocos que de su historia persisten en ella»⁹. El recuento de los equívocos constituye, como para la web semántica, un punto de tránsito obligado. Pero la forma de tratarlos difiere considerablemente: algunos de ellos, cada vez distintos, son constitutivos de una lengua, no son accidentales y evolucionan diacrónicamente; son sobre todo visibles en el exterior

9. Para una lectura de *L'Étourdit*, remito a BADIOU y CASSIN (2011) [nota del trad.].

de la lengua. Así, es para «nosotros» (¿qué «nosotros»?) que el ruso *pravda* significa de manera equívoca «verdad» y «justicia» o *svet* «luz» y «mundo». Contrariamente, nuestra «verdad» es un homónimo desde el punto de vista eslavo, ya que el término sobreescribe *pravda*, que señala justicia, e *istina*, que señala el ser y la exactitud. Debe reflexionarse asimismo sobre la ambigüedad para «nosotros» de la raíz *svet*, «luz» y «mundo», y sobre la problemática hominimia de *mir*, «paz», «mundo» y «comunidad agrícola», con la que Tolstoi no deja de jugar. De forma similar, para un latino el griego *logos* significa simultáneamente *ratio* y *oratio*, y para un extenso «nosotros» el español *ser* no es diferenciable del español *estar*. Es en consecuencia un conjunto de lengua, tradición y cultura lo que se está interrogando.

Las suposiciones epistemológicas difieren: no se trata de conceptos, sino de palabras, es decir, de palabras en lenguas, sin duda fuertemente contextualizadas, tomadas de textos (problema global/local). Se llega así a un haz de interrogantes: ¿cómo formalizar la descripción de la «riqueza» homonímica de una palabra, de una expresión, de una frase? ¿Cómo formalizar la relación sinonímica entre dos «riquezas»? ¿Cómo modelizar el trazado de las redes y hacer visible su no yuxtaposición? ¿Es posible modelizar el pasaje desde una nube de homónimos a otra nube de homónimos? Estos interrogantes confirman la pregunta acerca del tratamiento de las ocurrencias y los contextos, que, sin que la ideología de la traducción haya cambiado, han influido en el modelo de la lengua-puente. La «mejor» traducción es aquella que se somete a prueba en el mayor número de contextos análogos. Sobre el modelo del *ranking* que jerarquiza las respuestas a una pregunta planteada a un motor de búsqueda como Google, he aquí que la calidad se convierte en una propiedad emergente de la cantidad.

Una palabra más para concluir. Apoyémonos sobre la última frase, válida en su orden, pero de mayor peso desde que se exporta. La cualidad, propiedad emergente de la cantidad: hay aquí una transformación que afecta a dominios heterogéneos, ciertamente no ligados a la traducción automática o asistida incluso si pone de relieve los peligros potenciales, de los que sufrimos la influencia cotidianamente. La exportación en todas las direcciones de lo cuantitativo como único criterio de calidad conlleva una toxicidad sin equivalente. La «Llamada de las llamadas» se acaba de explorar en lo que concierne a la evaluación, y las listas de verificación que nos aprisionan, con la obra que he supervisado: *Derrière les grilles. Sortons du tout-évaluation* (Cassin 2014b)¹⁰. Sirven para medir lo no medible, para

10. Con la expresión la «Llamada de las llamadas» la autora se hace eco de la argumentación desarrollada en *L'Appel des appels* (GORI, CASSIN y LAVAL 2009) [nota del trad.].

hacer que los resultados sean el alfa y el omega de nuestras vidas y de nuestras acciones, sin más lengua que aquella de las cruces que hay que marcar en las casillas. La omnitraducibilidad de las listas de verificación en lugar de los intraducibles...

BIBLIOGRAFÍA

- BADIOU, Alain y Barbara CASSIN. *No hay relación sexual. Dos lecciones sobre «L'Étourdit» de Lacan*. Trad. Horacio Pons. Buenos Aires: Amorrortu, 2011.
- BENVENISTE, Émile. *Vocabulario de las instituciones europeas*. Trad. Mauro Armiño. Madrid: Taurus, 1983.
- BOSSONG, Georg. «Wilhelm von Humboldt y Hugo Schuchardt: dos eminentes vascoólogos alemanes». *Arbor*, 1984, 467-468, pp. 163-182.
- CASSIN, Barbara (ed.). *Vocabulaire européen des philosophies. Dictionnaire des intraduisibles*. París: Le Robert-Seuil, 2004.
- CASSIN, Barbara (ed.). *Dictionary of Untranslatables: A Philosophical Lexicon*. Eds. Emily Apter, Jacques Lezra y Michael Wood. Trans. Steven Rendall et al. Princeton: Princeton University Press, 2014a.
- CASSIN, Barbara (ed.). *Derrière les grilles. Sortons du tout-évaluation*. París: Mille et une nuits, 2014b.
- CASSIN, Barbara (ed.). *Philosopher en langues. Les intraduisibles en traduction*. París: Rue d'Ulm, 2014c.
- CASSIN, Barbara y Danièle WOZNY (eds.). *Les Intraduisibles du patrimoine en Afrique subsaharienne*. París: Demopolis, 2014.
- CASTRO RAMÍREZ, Nayelli. «La representación de la “tradición filosófica alemana” en sus traducciones al español: una mirada paratextual». *Mutatis Mutandis*, 2012, 5.1, pp. 3-16.
- GORI, Roland, Barbara CASSIN y Christian LAVAL (eds.). *L'Appel des appels. Pour une insurrection des consciences*. París: Mille et une nuits, 2009.
- HUMBOLDT, Wilhelm von. *Sobre la diversidad de la estructura del lenguaje humano y su influencia sobre el desarrollo espiritual de la humanidad*. Trad. Ana Agud. Barcelona: Anthropos, 1990.
- LACAN, Jacques. «El atolondrado, el atolondradicho o las vueltas dichas». *Escansión*, 1984, 1, pp. 15-69.
- NERRIÈRE, Jean-Paul. *Don't Speak English, parlez globish*. 2.^a ed. París: Eyrolles, 2006.
- NIETZSCHE, Friedrich. «El libro del filósofo» seguido de «Retórica y lenguaje». Trad. Ambrosio Berasain Villanueva. Madrid: Taurus, 2000.
- SCHLEIERMACHER, Friedrich. *Sobre los diferentes métodos de traducir*. Trad. Valentín García Yebra. Madrid: Gredos, 2000.